



Exposición Casa
Alamanzón

La
memoria
de una
batalla

Guía de la Exposición y Cronología de la
Guerra de la Independencia en
Utiel-Requena

Jornadas Conmemorativas de la Acción de Utiel 2021

Organiza:



Ilustración y diseño:

Diana García García
 @arteyfideitos

Índice

	Página:
Guía de la Exposición	5
Sala 1.	
Vencer al miedo.	7
Sala 2.	
La Junta Superior de Aragón y parte de Castilla en Utiel.	9
Las prensas de la Imprenta.	11
Los dos primeros libros impresos en la comarca.	13
La huida de la Junta y el saqueo de Utiel.	15
Sala 3.	
La primera prospección arqueológica en el campo de batalla de la Acción de Utiel.	17
Sala 4.	
La Batalla.	19
Crónica de la Batalla del Tollo de Tomás Collado y Fernández.	20
Sala 5.	
5 años de Historia.	23
Cronología de la Guerra de la Independencia en Utiel-Requena	25
Bibliografía específica	31

Guía de la Exposición

Sala 1.

VENCER AL MIEDO

En el expediente de la Cuenta de Suministros entregados por el Ayuntamiento de Utiel a las tropas españolas en 1812 consta que: *‘a la entrada del general Villacampa la madrugada del día 25 de agosto, dio la orden de que se llevara al Campo de Batalla 35 arrobas de aguardiente, prueba de Holanda’*, es decir, alcohol destilado –‘quemado’ a baja temperatura y baja graduación, no superior a los setenta grados, usado en la elaboración de brandy y que generalmente se vendía a Holanda.

Si realizamos un hipotético cálculo comprobamos que repartido entre los 1.600 soldados que acompañaban al general, cada combatiente pudo beber poco antes de la batalla un tercio de litro (0,35 litros) de aguardiente.

No fue la ingesta de alcohol el único método para vencer el miedo y la angustia ante las incertidumbres de una batalla. A la necesaria disciplina militar, la bendición de las tropas o el recurso a ciertas advocaciones religiosas vinculadas a una devoción particular aunque de arraigo colectivo, los soldados portaban con ellos medallas devocionales, filacterias o amuletos de todo tipo en un intento por garantizar su salvación individual.

La prospección arqueológica realizada en los altos del Tollo en verano de 2020 ha localizado un total de 9 medallas de devoción, tradicional elemento protector contra calamidades y desgracias. Si bien la cronología concreta de las mismas es difícil de precisar, algunas de ellas sí pudieron haber sido portadas por los soldados y civiles que se enfrentaron en la batalla del Tollo el 25 de agosto de 1812.

Entre las advocaciones localizadas más representativas y propias de este período contamos con medallas de la Virgen del Pilar, de Nuestra Señora de Fourvière de Lyon, de la Virgen de Guadalupe, un fragmento de una medalla de la Virgen de Atocha, al Sagrado Corazón de Jesús y medalla de santo como la de san Francisco de Borja confesor.

Estas medallas, además de mostrar un perfil más del lado humano de la batalla, pone en evidencia la apropiación ideológica del ‘poder’ de las devociones por parte de las milicias.

Pero el miedo a las consecuencias de la batalla no sólo estaba presente entre los soldados, la población civil, profundamente religiosa y privada de la adrenalina que genera el desarrollo de la batalla, esperaba con angustia su desenlace invocando con extraordinaria intensidad y durante interminables horas, la protección divina en capillas privadas o en las iglesias y ermitas de la población.

Como en otros momentos críticos de nuestra historia y de nuestras vidas, tendrían un destacado protagonismo las plegarias a la Virgen del Remedio por el regreso de esposos e hijos, y como no, por la victoria del ejército español frente al ‘anticlerical y cruel ejército invasor’.




Sala 2.

LA JUNTA SUPERIOR DE ARAGÓN Y PARTE DE CASTILLA EN UTIEL

El 13 de febrero de 1811 se celebró en Utiel la primera reunión de la *Junta Superior de Aragón y parte de Castilla*, órgano que asumió, durante la ocupación francesa de nuestro país, las funciones y competencias de gobierno, administración y justicia en los territorios de Aragón, Cuenca y La Alcarria.

Utiel se convertía durante 10 meses, en la capital de un extenso territorio en lucha contra la ocupación francesa, e indirectamente en protagonista activo de uno de los proyectos más ilusionante e importantes de modernización y de lucha por las libertades individuales de la historia de España, el proceso constituyente de la constitución de Cádiz de 1812.

Salvador Campillo



Un poco de Historia.

Tras la ocupación francesa de la Península Ibérica, la abdicación forzosa de Carlos IV y Fernando VII en Bayona (5 y 6 de mayo de 1808) y el no reconocimiento de José Bonaparte como rey de España (7 de julio de 1808) por gran parte de la población y de las autoridades del reino, provocará un vacío de poder que intentará solucionarse con la creación a partir de mayo de 1808, de las conocidas como Juntas Superiores (de Asturias, de Valencia, de Galicia, de Sevilla, de Cataluña, etc.).

Denominadas a sí mismas como Supremas, al no reconocer ninguna autoridad sobre ellas, y Soberanas porque procedían a ejercitar los atributos de la misma en ausencia del rey legítimo, pronto fueron conscientes de la necesidad de coordinarse para hacer más efectiva su lucha contra los franceses, dando lugar a la creación en septiembre de 1808 de la Junta Suprema Central y Gubernativa del Reino, que asumiría la soberanía única y el encargo de elaborar la Constitución de Cádiz.

La misión de las Juntas era '*mantener y fomentar el entusiasmo*' para la guerra; recaudar fondos, donativos e impuestos; alistamiento y armamento, requisa de vituallas y caballos; leva de quintos; orden público, aplicación de justicia, provisión de víveres y uniformes, etc. en aquellos territorios no ocupados por las tropas napoleónicas.

Sin embargo, su misión no fue en nada sencilla, la escasez de recursos económicos, las rivalidades personales y territoriales, la desarticulación del ejército español y, sobre todo, la permanente persecución por parte de las autoridades francesas, convertirán a los miembros de estas Juntas en verdaderos héroes, obligados a un continuo peregrinaje huyendo de las tropas francesas.

La Junta de Aragón y parte de Castilla.

El 18 de marzo de 1809 se creó la 'Junta Superior de Aragón y parte de Castilla' pues junto a Aragón incluían Cuenca y La Alcarria. En ella tuvieron representación los partidos de Teruel, Albarracín, Molina de Aragón, Calatayud, Daroca y el Señorío de Moya. Siendo presidida por D. Valentín Solanot, ex concejal de Zaragoza, ciudad que capituló ante los franceses unos días antes tras su heroica defensa (Los Sitios de Zaragoza, 15 de junio 1808-21 de febrero de 1809).

Como cada una del resto de Juntas, la de Aragón asumió en su ámbito territorial las funciones y competencias necesarias de gobierno, administración y justicia, e incluso las relaciones exteriores.

Las dificultades a las que se enfrentaron los miembros de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla no fueron diferentes al del resto de Juntas. Las victorias del todopoderoso ejército francés en el territorio (especialmente en la batalla de Belchite, 18 de junio de 1808), obligaron a la Junta a abandonar su primera sede, Teruel, donde permanecería del 30 de mayo al 20 de junio de 1809, e iniciar una peregrinación que los llevará a instalarse en numerosas localidades del NE de España. Estancias breves, en muchos casos en itinerancia y de un solo día, que en el mejor de los casos nunca superó los 4 meses. Sólo hubo una notable excepción, Utiel.

La Junta en Utiel.

En nuestra ciudad la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla permaneció 10 meses, desde principios de febrero hasta el 21 de noviembre de 1811, convirtiéndose en la sede más estable de su largo peregrinaje y en un claro ejemplo de la colaboración ciudadana en la lucha contra la ocupación francesa de España.

Las consecuencias que para los utielanos tuvo esa larga estancia de la Junta y sus oficinas -incluida una imprenta-, fueron extraordinarias.

Si bien supuso un enorme esfuerzo económico para las arcas del Ayuntamiento y sus vecinos, dado que era necesario proporcionar a los miembros de la Junta y a las distintas oficinas, los recursos, alojamientos e instalaciones necesarias para el desarrollo de su actividad, su presencia convirtió a Utiel en residencia o destino temporal de una larga lista de personalidades encargadas del gobierno de la Junta, de intelectuales comprometidos en el desarrollo de la nueva constitución, así como de militares y guerrilleros responsables de debilitar o vencer a las tropas napoleónicas.

Además, la excepcional personalidad de estos huéspedes, capaces de renunciar a sus posesiones materiales y poner en riesgo su vida en el titánico esfuerzo de vencer al imperio de Napoleón, influyó, sin lugar a dudas, en la disposición política y en el carácter de nuestros antepasados, que muy pronto y con enorme convencimiento apoyarán los valores representados por la Junta.

Sin olvidar que la presencia de la Junta en Utiel generó una actividad política, económica, militar y, sobre todo, cultural, sin parangón en toda su historia de nuestra ciudad.

Jose Angel Fonuella



LAS PRENSAS DE LA IMPRENTA

Siguiendo la importante tradición impresora aragonesa, la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla contó desde su constitución con una activa imprenta dirigida por los prestigiosos impresores aragoneses Miguel Frauca (finales XVIII-medios XIX) y Francisco Magallón (ca. 1789-ca. 1832).

Con taller en Zaragoza, ambos abandonarán la ciudad tras los Sitios y la ocupación francesa (1809) para acompañar a la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla como encargados de la imprenta.

Una imprenta que, como señalan numerosos fragmentos de las Actas de la Junta, contaba con dos prensas, seguramente procedentes del taller de Miguel Frauca en Zaragoza. Si tenemos en cuenta los constantes y a veces precipitados desplazamientos de los miembros de la Junta huyendo de las tropas francesas, debemos suponer que, frente a las tradicionales y pesadas prensas de la época, como el modelo Stanhope de 1805 (imagen 1), la Junta utilizaría prensas de madera desmontables (imagen 2) de fácil traslado a lomos de mulas.



Imagen 1.

Las Actas de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla certifican que una de las dos prensas ya se encontraba en Utiel el día 13 de febrero de 1811, tan sólo dos días después de la llegada de la Junta, por lo que podemos suponer que acompañaría a sus miembros en el difícil camino desde Landete a Utiel. Poco después llegaría la segunda prensa a nuestra localidad.

Desgraciadamente a finales del mes de diciembre de 1811, los franceses interceptaron y destruyeron en Talayuelas el archivo y la imprenta de la Junta.

Nuestro agradecimiento a Graficas Llogodí por prestarnos la prensa Minerva, de uso entre finales del siglo XIX y hasta mediados del XX, en las distintas actividades de divulgación realizadas por la Asociación Histórico-Cultural Héroes del Tollo en los últimos años.

Igualmente agradecemos las fotografías y la colaboración de la Asociación de Amigos del Museo de la Imprenta. Senado del Museo de la Imprenta de Valencia.



Imagen 2.

LOS DOS PRIMEROS LIBROS IMPRESOS EN LA COMARCA

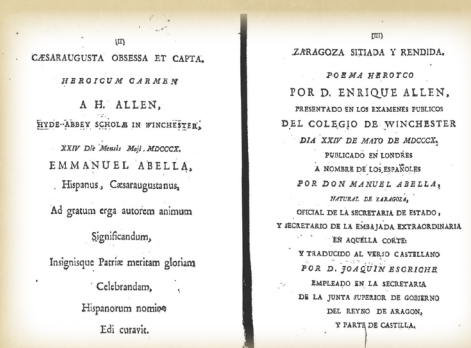
En la imprenta volante de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla se publicará la periódica *Gaceta de la Regencia* enviada desde Utiel a toda España, y se imprimirán los 2 primeros libros de la comarca:

Zaragoza sitiada y rendida. Utiel 1811.

En la imprenta volante de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla se traducirá del latín y se imprimirá el poema titulado *Zaragoza sitiada y rendida*, una obra de gran difusión y popularidad en la España del siglo XIX.

Nos encontramos ante un poema heroico de 364 versos escrito en latín por el prestigioso humanista inglés Henri Allen, y traducida al castellano en Utiel por Joaquín Escriche,

Como recogen las actas oficiales de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla, la Junta, instalada en Utiel decidió en sesión del 1 de abril de 1811, gratificar con 1000 reales de vellón *‘el trabajo extraordinario y muy apreciable que ha hecho el amanuense Escriche en la traducción del poema heroico latino que compuso el célebre inglés Mr. Allen (...), para que sirva de estímulo de emplearse y continuar en trabajos tan útiles y apreciables’*.



Joaquín Escriche (Caminreal 1784-Barcelona 1874) fue un defensor acérrimo de la Constitución de Cádiz, que tuvo que exiliarse a París con su Mujer María Engracia Bien cuando Fernando VII derogó la constitución de Cádiz e impulsó nuevamente el absolutismo.

El poema describe el asedio de la ciudad de Zaragoza por los franceses en 1808 y la heroica defensa de la ciudad por sus habitantes.

El segundo libro impreso en Utiel lleva por título:

Epístola sobre los males que causan a la libertad de la patria los abusos de la tiranía envejecida. Con notas de un buen español, Utiel 1811.

Se trata de un pequeño libro de 37 páginas en formato de cuarto. Consta de dos partes:

Las 14 primeras páginas las ocupa un poema de 366 versos que, como epístola –carta–, el anónimo autor del relato (que firma bajo las iniciales D. A. A.) envía a su también anónimo amigo Y. M. de A. M.). Las restantes 23 páginas del libro están dedicadas a las 16 notas aclaratorias del poema, de ahí el subtítulo de la obra ‘Con notas de un buen español’. En ellas se defienden los ideales que un año después proclamaría la Constitución de Cádiz de 1812.

Unas obras para cuya impresión se utilizó frecuentemente el papel producido en Utiel por la fábrica (1779-1814) del maestro papelero de origen francés D. Juan Dostou de la Rosa. Un papel también requerido por la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla para la fabricación de los cartuchos con pólvora necesaria para cebar el fusil.

EPISTOLA

SOBRE LOS MALES QUE CAUSAN

A LA LIBERTAD DE LA PATRIA

LOS ABUSOS DE LA TIRANIA ENVEGECIDA.

Con notas de un buen español.

LA HUIDA DE LA JUNTA Y EL SAQUEO DE UTIEL



Tras permanecer en nuestra población durante un periodo de 10 meses, las noticias de la llegada de las tropas francesas obligaron a la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla a abandonar precipitadamente Utiel el 21 de noviembre de 1811. 4 días después, la tarde del 25 de noviembre, entraban en nuestra población las tropas comandadas por uno de los más prestigiosos generales franceses, Jean Barthélemy D'Armagnac (45 años en 1811) que, desoyendo las más mínimas normas del honor militar y humanidad, permitió a sus tropas el saqueo general y abuso de la población civil utielana a lo largo de tres interminables días (25, 26 y 27 de noviembre).

En las palabras de nuestro cronista Miguel Ballesteros, siempre moderado y poco dado al dramatismo en su relato, se intuye el sufrimiento de nuestros antepasados en ese lamentable episodio:

'La tarde del 25 de noviembre, arribando de noche y con el resto de las fuerzas ocuparon a Utiel por espacio de tres días, como asimismo los demás pueblos de la región. La presencia de los enemigos fue acompañada esta vez de lágrimas y horrores, por la protección que los vecindarios habían dispensado a nuestros valientes soldados, especialmente Utiel; cuya sincera adhesión a la causa del Deseado Fernando era bien señalada entre todos los demás lugares comarcanos. Es altamente censurable que, sin haber nuestra villa intentado siquiera la resistencia contra los extranjeros, y sólo por el decidido apoyo que prestara a las tropas nacionales y Juntas aquí instaladas fuese entregada como tantas otras poblaciones de la Península, a la codicia de los enemigos y al furor de la soldadesca. Así se desarrollaron escenas que la pluma se resiste a describir, especialmente el primero de los tres días que permanecieron en el poblado; por haber sido abiertos y saqueados los templos, lo mismo que las viviendas de los moradores; además de los atropellos realizados en algunas mujeres y el apaleamiento de otros infelices por no poder satisfacer la cuota que les correspondía en la contribución de guerra. Intentaron por esto, llevar a cabo algunas ejecuciones y costó gran trabajo conseguir que desistieran de ellas. El saqueo no pudo ser más general, comenzando por las Iglesias y casas principales, para acabar en las de los pobres. Como en los templos, singularmente de los conventos, no hallasen según confiaban gran suma de alhajas y vasos sagrados, descargaron su enojo profanando algunas imágenes y otros objetos del culto; y en la Merced destrozaron el precioso órgano que había. Empero todos estos desórdenes, fueron vengados por los moradores hasta el fin de la guerra: y aún suelen aparecer en estos últimos tiempos restos de soldados franceses que en medio de la embriaguez eran muertos por los vecinos y arrojados a los pozos; cuando no los enterraban en un hoyo cualquiera, sacándolos ocultamente hasta la fosa, envueltos entre basura: ¡Feroces represalias en mal hora provocadas! Pero justificadas por parte de los naturales ya que se vanagloriaban los enemigos de ser propagadores de la civilización, realizando semejantes atrocidades'.

La detestable actitud de Jean Barthélemy D'Armagnac (Toulouse, 1766-Bordeaux, 1855) con la población civil utielana, y que se repitió en otras localidades de la comarca, no fue la única acción carente de honor durante su estancia en la Península, dado que ha sido considerado por la historiografía como uno de los principales generales franceses implicados en el expolio del patrimonio español.

Aunque su nombre es uno de los 660 inscritos en el Arco de Triunfo de París (pilar Oeste, columna 36) en nuestra comarca y para nuestra historia merece el más infame de los recuerdos.

Sala 3.

LA PRIMERA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL CAMPO DE BATALLA DE LA ACCIÓN DE UTIEL

A propuesta de la Asociación Histórico Cultural Héroes del Tollo y tras el pertinente informe técnico, la Dirección Territorial de Educación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana autorizó el pasado mes de mayo de 2020 la realización de trabajos de prospección arqueológica en el lugar de los Altos del Tollo, enclave en el que el 25 de agosto de 1812 tuvo lugar la conocida como Acción de Utiel o Batalla del Tollo.

El trabajo de campo, dirigido por las arqueólogas Remedios Martínez García y Beatriz Castro Martínez, integrantes, a su vez, de dicha asociación, consistió en el recorrido de los terrenos mencionados en las crónicas de la batalla (fuentes primarias), haciendo uso de un detector de metales debido a las propiedades materiales de los objetos persistentes tras un escenario bélico. De entre todas las piezas encontradas (un total de 422), destacan por su relación directa con la batalla algunos proyectiles, botones (militares y civiles), medallas y monedas de la época.

Todos los hallazgos han sido documentados siguiendo la metodología arqueológica: georreferenciación, fotografiado en el momento de su aparición y análisis específico posterior según el tipo de pieza recuperada.

El resultado de este trabajo queda plasmado, a su vez, en una completa planimetría mediante la cual se observa tanto el recorrido realizado como la concentración de objetos encontrados y su localización espacial.

Así pues, la prospección arqueológica concluye con un satisfactorio resultado que no solo nos revela algunos de los espacios donde tuvo lugar la contienda, sino que nos acerca a las personas que en ella participaron y nos permite entender la manera que tuvieron de afrontar un episodio tan desgarrador como debió ser la Batalla del Tollo.

Pero además, los trabajos de prospección arqueológica en el campo de batalla de Utiel, primeros que se realizan en la Comunidad Valenciana para época napoleónica, no sólo han permitido ampliar y contrastar información fundamental sobre las tropas y el desarrollo de la batalla del Tollo, sino que también se inscriben en una línea de actuación para recuperar y poner en valor el patrimonio paisajístico de los escenarios bélicos históricos, los campos de batalla.



Con la musealización de campos de batalla como los de Baecula (208 a.C.) Alarcos (1195) Talavera (1809), Los Arapiles (1812), etc. y con proyectos universitarios tan exitosos como el dirigido por Rafael Zurita, Guerra e Historia Pública, nuestro país comienza a recuperar un patrimonio que desde hace varias décadas ha merecido un destacado nivel de protección en EEUU, Francia, Reino Unido o Alemania. Espacios imprescindibles en la narración didáctica de la historia, y que deben ser valorados como 'Lugares de la Memoria' que fomenten la 'Cultura de la Paz'.

Sala 4. LA BATALLA

Parte de Guerra Francés

Ejército Imperial de Aragón

Cuartel general de Valencia el 14 de septiembre de 1812

Parte de guerra.

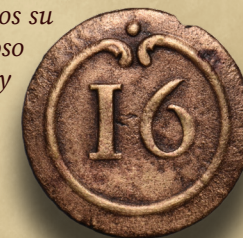
El 25 de agosto, en el momento en el que el ejército de Aragón se unía en Almansa al ejército del centro, el General Maupoint, destinado anteriormente en Madrid, con una brigada compuesta por el 16º de línea, húsares del 4º y cazadores napolitanos, a los que se les unió dos piezas de artillería, volvía por Cuenca, donde había liberado la guarnición francesa asediada desde hacía 18 días, volvía con enfermos y (civiles) y se disponía a entrar por Utiel a Requena, cuando Villacampa advertido de su llegada, reunió 4000 hombres de los que 300 iban a caballo y toma posición ventajosa para pararlo en el camino. El General hizo lo necesario para utilizar mejor su caballería y sus piezas de artillería y cogió posición de la zona gracias al batallón 16º. Pero el batallón no podía expandirse en la zona por su inferioridad de hombres, y tuvo que concentrarse. Un enorme fuego fue dirigido principalmente contra su artillería matando e hiriendo a todos los caballos y a la mayor parte de los cañoneros, y puso fuera de combate a muchos oficiales y soldados. En tal posición un puñado de valientes resolvió combatir con sus bayonetas. El Jefe del Batallón Ronfort se puso al mando y toda la columna marchó unida contra el enemigo, consiguió imponerse y llegar hasta Utiel y Requena en buen orden, a la vista de 4000 hombres que perdieron más de 300 bajas entre muertos y heridos y no osaron prolongar la persecución más allá del campo de batalla.

Este gesto de valentía, digno de los soldados del ejército de Aragón, honra al regimiento 16º, y mitiga las pérdidas que ha tenido.

Entre los oficiales muertos, estaba el capitán que había defendido tan bien Cuenca, el capitán Varin y el ayudante mayor Soulage, que herido de muerte se suicidó, se vuela los sesos, para no caer en manos del enemigo.

Nosotros no hemos tenido prisioneros, sólo nuestros hombres heridos, 60 fueron recogidos en Utiel poco después por el general París; su número total de heridos fue de 173. Y el número total de muertos 136.

A pesar de estas sensibles pérdidas, el Mariscal Comandante en Jefe testimonia al General, a los jefes y a los oficiales y soldados su satisfacción por haber hecho un glorioso combate para el ejército de Francia, y por el cual el enemigo se arrepintió.



Crónica de la Batalla del Tollo de Tomás Collado y Fernández.

‘Ganada por Wellington la célebre batalla de Arapiles, las tropas aliadas avanzaron hacia Madrid, y el Rey José, con su ejército, se replegó sobre Valencia. Villacampa, apostado a las inmediaciones del camino real, espiaba sus movimientos, y se decidió a embestir su retaguardia, mandada por el general Manpoint. Este quiso eludir el golpe, y casi creía haberlo conseguido cuando hubo doblado, sin oposición, la cuesta de Rabudo. Sin embargo, se vieron frustrados sus designios, porque, informado con certeza Villacampa de la dirección del enemigo, caminó sin cesar día y noche, y al amanecer del 20 de agosto se situó oportunamente en los campos inmediatos a la villa de Utiel. Eran los intentos del General darles un golpe de mano, atacándolos de improviso, a fin de que no pudieran valerse de su superioridad en cualidad, número y armas; mas la precaución con que caminaban hizo inútil la emboscada, y fue preciso batirse en regla y al descubierto. Hasta la misma disposición del terreno les favoreció pues alarmados por algunos tiros disparados por sus descubiertas, tuvieron tiempo para formar su batalla en una pequeña colina prolongada, cuyos flancos cubrieron con la artillería, quedando a retaguardia la reserva, la caballería y equipajes. Ocupaba nuestro flanco izquierdo el batallón ligero de Molina, que hallándose más próximo a los enemigos, y queriendo cargarlos, sufrió un fuego terrible, y se hubiera visto acosado por la caballería francesa si a este tiempo, saliendo la nuestra, que casi se hallaba a espaldas del enemigo, no se lo hubiera impedido. El Regimiento de la Princesa, que formaba el centro, fue desde entonces el blanco de sus tiros; pero, lejos de arredrarse, siguió la carga, a pesar de la gran resistencia que aquéllos le oponían, y logró desalojarlos de las tapias de un viñedo, en que se habían parapetado. Este arrojó costó la vida al Sargento Mayor D. Baltasar Araujo, que fue el primero en saltar la tapia y lanzarse al enemigo. A su lado murió el Capitán Aineto, y fue herido Oseñaldi, de la misma graduación. Yo no sé cómo salí sano y salvo, pues me hallé de los primeros envueltos, como éstos, en una nube de balas y metralla. Secundaron nuestro movimiento los regimientos de Soria y Aragón, que ocupaban el ala derecha, y conseguimos desalojar a los contrarios de su posición, haciéndoles sobre doscientos prisioneros, tomando dos piezas de cañón de a ocho y un equipaje y botín de gran consideración. Deshechos los franceses, rebasaron en pelotón el batallón de Molina y marcharon sobre nuestro flanco izquierdo acosados por nuestras tropas, que fueron sucesivamente desalojándolos de sus posiciones, cogiéndoles algunos prisioneros y causándoles mayor número de heridos y muertos, que se aproximarían a cuatrocientos. La caballería francesa hizo prodigios de valor para proteger los restos de su infantería, y la nuestra de aquella arma la cargó varias veces con arrojó, siendo el alférez Chiller quien más se distinguió después del Capitán Jácome, que recibió una porción considerable de heridas.

Por fin lograron doblar el camino de Requena, para escudarse del punto que tenían allí bien fortificado. Villacampa reunió sus tropas y marchó a Utiel, adonde hizo conducir los heridos españoles y franceses, de que había quedado cubierto el campo, y los colocó todos en el espacioso local que le ofreció un convento, que destinó para hospital. El buen comportamiento y humanitario trato que tuvo siempre nuestro General con los prisioneros enemigos, y más particularmente con los heridos, hizo que los Generales franceses obser-

vasen con los nuestros igual correspondencia. En medio de los horrores que lleva consigo una desastrosa guerra, un corazón sensible no puede menos de complacerse en aplaudir y recordar con emoción aquellos filantrópicos rasgos, que tienden a dulcificar, o al menos a hacer más llevaderos sus funestos estragos.’

Crónica de la batalla realizada por Tomás Collado y Fernández, nacido en Albarracín en 1792 y fallecido en la misma ciudad 1855. Soldado del regimiento de infantería de la Princesa, combatió en la batalla del Tollo con tan sólo 20 años, la heroicidad mostrada en esta batalla le valió ser nombrado subteniente. Ascendiendo poco después a Oficial abanderado. Terminada la guerra fue nombrado Secretario del Consejo de Guerra de oficiales generales. Tras ello ingresó en el estado eclesiástico siendo nombrado Deán de Albarracín, ciudad de la que fue también cronista.

Esta crónica publicada por Tomás Collado y Fernández en su *Historia de Albarracín* procede de la obra Domingo Gascón y Guimbao, *La provincia de Teruel en la Guerra de la Independencia*, Madrid, 1908, pp. 256-257.



Sala 5.

5 AÑOS DE HISTORIA

En el año 2017 un grupo de utielanos preocupados por la intensa crisis económica y de despoblación de nuestra ciudad, e impulsados por el argumento de un corto de animación -‘El Arma Secreta’- creado por Fernando Sáez para la promoción de las Jornadas del Cocido, decidimos movilizarnos para, a través de la recreación de un episodio de nuestra historia local, la conocida como Acción de Utiel o batalla del Tollo (25 de agosto de 1812), generar, no sólo un discurso emotivo que contrarrestara el creciente derrotismo ante el futuro de la población, sino también un relato que favoreciera la recuperación y reconocimiento de su rico patrimonio cultural y, en última instancia, fuera capaz de crear un producto turístico que como en otras localidades españolas tuviera un fuerte impacto económico. Nació así la Asociación Histórico-Cultural Héroes del Tollo.

Con muy escasos recursos económicos en origen, la solidaridad de la población utielana que ha colaborado intensamente en rifas, huchas petitorias, compra de vino, o donaciones directas, ha permitido que como recreadores, cocineros, conferenciantes, costureras, investigadores, escritores, técnicos, locutores de radio, guionistas, vecinos, etc. hayamos participado activamente en el entramado festivo y cultural de nuestra población y trasladado con pasión la historia de Utiel a diferentes foros de toda España.

Bajo el principio de que toda persona es necesaria, pero ninguna imprescindible, hemos logrado que los 70 miembros que a día de hoy formamos la asociación, hayamos podido desarrollar en un ambiente de respeto, colaboración y, sobre todo, amistad, nuestras habilidades y capacidades en las múltiples actividades organizadas en estos primeros cinco años. Pero sobre todo ha permitido que nos sintamos orgullosos de trabajar por y para Utiel, su historia y su futuro.

Con estos principios se han organizado ya tres Jornadas Conmemorativas (agosto 2017, agosto 2018 y agosto 2019) -en 2020 tuvieron que suspenderse ante la pandemia del Covid 19-, en las que a través de ciclos de conferencias, recreación histórica, creación de propuestas culturales y sociales como la recuperación del Camino de la Historia, visitas a las bodegas subterráneas de la localidad, divulgación de los dos primeros libros impresos en la comarca de Utiel- Requena (1811), o la instalación de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla en nuestra localidad, entre otras acciones, hemos intentado que la población conozca, valore y respete su rico patrimonio histórico, patrimonial y paisajístico.

Fundamental ha sido en estos años la labor del grupo de costura de la asociación que, con escasos recursos en origen y dificultades de documentación, ha sabido confeccionar y mejorar una indumentaria que intenta reflejar lo más fielmente posible la usada en la época representada.

No menor ha sido la labor de los soldados españoles y franceses obligados a sacar tiempo para realizar la necesaria instrucción, los guionistas y actores de las escaramuzas, el grupo de cocineros o el de documentación e investigación siempre ávido por encontrar nuevas informaciones sobre este episodio histórico. En ese sen-

tido nos gustaría destacar la primera prospección arqueológica realizada en agosto de 2020 en el lugar de los Altos del Tollo, que a propuesta de la Asociación Histórico Cultural Héroes del Tollo autorizó la Direcció Territorial d'Educació, Cultura i Esport de la Generalitat Valenciana.

El embotellado del vino 'Derrota Francesa', o de la cerveza 'La Heroica', la participación en concursos gastronómicos, la emisión de un programa quincenal, 'La Trinchera' en Radio Utiel, la venta de lotería, el reparto de huchas petitorias, la organización de viajes de grupo, o la participación en las actividades culturales de otras poblaciones de la comarca (San Antonio de Requena, Caudete de las Fuentes, Villargordo del Cabriel, etc.) han permitido una intensa conexión de la Asociación con la población de Utiel y su comarca.

Unas actividades a las que debemos sumar la participación de la Asociación Histórico-Cultural Héroes del Tollo en seminarios y congresos de Historia Pública (Valencia, Málaga, Almansa, Santa María Capua Vetere (Italia), Alicante, Córdoba, Murcia, etc.). Sin olvidar nuestra presencia en Ferias y reuniones de carácter turístico como FITUR 2017, 2018, 2019 y 2020, La Feria de las Comarcas de Valencia 2017, 2018 y 2019, o diferentes encuentros de promoción turística de carácter comarcal. Actuaciones que han permitido trasladar el nombre y la historia de Utiel fuera de los límites comarcanos.

Jornadas conmemorativas, actividad investigadora, divulgación y presencia en congresos nacionales e internacionales en los que, desde los valores de la diversidad cultural, la tolerancia, la cultura de la paz, la democracia, el respeto al medio ambiente, se han puesto en valor las manifestaciones más destacadas de la historia y el patrimonio de una comarca de transición entre la meseta castellana, la montaña aragonesa y la huerta valenciana.

Una trayectoria que fue reconocida por la Conselleria de Educación, Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana con la concesión de sendas subvenciones para la promoción de la cultura popular valenciana y el patrimonio cultural inmaterial valenciano.



CRONOLOGÍA DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN UTIEL-REQUENA

1808, febrero-marzo. Unidades del Ejército Imperiales de Francia, al mando del general Jean Barthélemy D'Armagnac (41 años), ocupan la ciudadela de Pamplona. Es el primer episodio en el que se desvelan las verdaderas intenciones de Napoleón sobre Portugal y España.

- 1808, 2 de mayo. Las tropas españolas de Madrid se concentran y acuartelan en el parque de Montealeón. Bajo el mando de los oficiales Luis Daoiz y Torres (41 años) y Pedro Velarde y Santillán (28 años) inician el alzamiento militar contra la ocupación francesa. Acción secundada por una rebelión popular.

- 1808, 12 de mayo. La familia real española se congrega en la localidad francesa de Bayona para satisfacer los deseos de Napoleón (38 años). Allí, el emperador consigue que Carlos IV (59 años) obtenga de su hijo primogénito, Fernando VII (23 años), la corona de España, en quien había abdicado el 19 de marzo y, una vez recuperada, se la entregue a él.

- 1808 mayo. Ante el vacío de poder real se crean las Juntas Superiores o Supremas en las distintas provincias y territorios de España.

- 1808, 23 de mayo. Creación de la Junta Suprema de Gobierno del Reino de Valencia.

- 1808, mayo. Se forma en Requena la Junta Gubernativa de Defensa que se une a la Junta Suprema de Gobierno del Reino de Valencia. Entre el 31 de mayo y el 6 de junio Iniesta, Olivares, Villanueva de la Jara, Alcalá del Júcar, Santa Cruz de Moya, Minglanilla, Motilla del Palancar, Utiel, y otros pueblos de la comarca se integrarán en estas juntas frente a la ocupación francesa.

- 1808, 30 de mayo. Carta de la Junta Suprema de Defensa de Valencia autorizando la capitalidad de Requena sobre los pueblos de Castilla la Nueva en su lucha contra los franceses. En Requena se establece la división del mariscal de campo Pedro Adorno Spínola (56 años) con 14 batallones y 8.842 hombres.

- 1808, junio. Llega a nuestra comarca y es recibida con gran entusiasmo la guarnición de la Academia de Ingenieros y el Regimiento Real de Zapadores que el 24 de mayo había protagonizado "La fuga de los Zapadores" desde Alcalá de Henares para trasladarse a Valencia y unirse a las fuerzas sublevadas contra la ocupación francesa.

- 1808, 10 de junio. José Bonaparte, rey de Nápoles, acepta la Corona de España de manos de su hermano Napoleón.

- 1808, 11 de junio. Las tropas francesas al mando del mariscal de campo Bon Adrien Jeannot de Moncey (53 años) llegan a Cuenca en su camino hacia Valencia.

- 1808, 14 de junio. Huyendo de los franceses, la Junta Gubernativa de Cuenca se refugia en Requena hasta el 23 de junio.

- 1808, 20 de junio. Las tropas napoleónicas del mariscal de campo Bon Adrien Jeannot de Moncey llegan a Minglanilla con unos 7.000 hombres y asaltan las casas acopiándose de harina y vino.

- 1808, 21 de junio. Batalla del Pajazo. El Tercer Cuerpo del Ejército napoleóni-

co comandado por el mariscal Moncey (53 años) derrota a las fuerzas de defensa de la Junta de Valencia dirigidas por el general Pedro Adorno Spínola (56 años). La conducta del general Adorno en esta batalla motivó la apertura de un proceso por negligencia que fue sancionado en 1810 con la pena de separación del servicio.

- 1808, 23 de junio, ante la inminente llegada de los franceses parte del vecindario de Utiel abandona la población y se retira a los montes. El corregidor en Utiel D. Isidro Antonio de Alcalá, bajo pena de la vida, hubo de suministrar a los más de 9.000 soldados invasores raciones de pan y vino junto a ciento veinte cabezas de ganado. Las tropas asolaron la campiña y cometieron excesos en las casas de los vecinos.

- 1808, 23 de junio, las tropas francesas entran en Requena con la vanguardia del Mariscal Moncey y se forma un grupo de jurados o defensores de Napoleón.

- 1808, 24 de junio, los jurados de Requena ofrecen las llaves de la villa al Mariscal Moncey.

- 1808, 28 y 30 de junio las tropas francesas del mariscal Moncey son rechazadas a las puertas de Valencia.

- 1808, 5 julio. Las tropas francesas de la División de Bernard-Georges- François Frere (46 años) con 4.000 hombres llegan a Utiel y Requena para apoyar a las tropas de Moncey y de Dupont en Valencia, pero se retiran a Iniesta ante la noticia del rechazo militar de las tropas francesas en Valencia.

- 1808, 19 de julio. Las tropas españolas comandadas por el general Francisco Javier Castaños (50 años) derrotan en Bailén a un importante contingente del Ejército Imperial.

- 1808, 20 de julio. Un destacamento de nacionales comandado por el general Felipe de Saint-March (46 años), responsable de la defensa de Valencia, se acantona en Utiel en su camino hacia Cuenca y posteriormente hacia Zaragoza. Unos 50 voluntarios de Utiel y Requena ingresan en la 'Sección de Ejército de Las Cabrillas' bajo las órdenes de Felipe de Saint-March para ayudar a las tropas nacionales y colaborar en la liberación de Zaragoza de su primer sitio por los franceses (15 de junio- 13 de agosto de 1808).

- 1808. Demolición de la ermita de San Agustín de Utiel.

- 1808, 12 de septiembre. Proclamación en Utiel del rey Fernando VII y adhesión del municipio a la Junta Central Suprema Gubernativa del Reino.

- 1808, mediados de diciembre. La Junta de Valencia acordó el acantonamiento en Utiel del destacamento de don Antonio Garcés de Marcilla (44 años).

- 1809, 18 de marzo. Se crea la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla cuya primera sede será Teruel.

- 1810, 17 de abril. Sevilla. Real Decreto de José I Bonaparte (42 años) creando las prefecturas e incluyendo en la Prefectura de Valencia (Prefectura del Guadalquivir Bajo) a Requena, Utiel, Sinarcas y Caudete y en la de Cuenca (Prefectura del Júcar Alto) a Fuenterrabías y Villargordo.

- 1810, mayo, 14. El Cuartel General español se emplaza en Utiel hasta el 12 de julio que lo hace en Villargordo.

- 1810, se instala en Utiel la Junta Provincial de Gobierno de Cuenca (Cremades, p. 401).

- 1810, 20 de agosto. Entra en Requena el General francés Jean Barthélemy D'Armagnac imponiendo una muy gravosa contribución de guerra sobre víveres y bagajes. Instalación permanente de un destacamento de tropas de infantería y una brigada ligera de caballería en Requena y un destacamento de caballería fijo en Utiel junto a otro escuadrón de caballería ligera como volante por toda la comarca.

- 1810, 24 de septiembre. Primera sesión de las Cortes en la isla de León. Cádiz.

- 1810, octubre. Ocupación de Requena por las tropas nacionales de José Pascual de Zayas y Chacón (38 años), Joaquín Blake y Joyes (51 años) y Manuel Alberto Freire (43 años).

- 1810. Instalación del Hospital Militar de Sangre en Utiel.

- 1810, 10 de noviembre. Numerosos voluntarios utielanos se incorporan al ejército de la Mancha tras el llamamiento que hizo a Utiel el gobernador de Cuenca, Diego de León y González de Canales, Marqués de las Atalayuelas (55 años).

- 1811, 4 de enero de 1811. El Diario de Sesiones de las Cortes Generales y Extraordinarias de Cádiz publica el reconocimiento prestado a las Cortes por el corregidor de Utiel Isidro Antonio de Alcalá.

- 1811, 10 de febrero. Tras abandonar precipitadamente Landete, los miembros de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla llegan a Utiel: 'teniendo que ganar a pie, por sendas escabrosas y ocultas, al través de precipicios y con un frío horroroso, la jornada que les separaba de Utiel' (Ballesteros, 1988, 483).

- 1811, 13 de febrero. Primera sesión en Utiel de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla, órgano que asumió, durante la ocupación francesa de nuestro país, las funciones y competencias de gobierno, administración y justicia en los territorios de Aragón, Cuenca y La Alcarria. Permanecerá en Utiel el 21 de noviembre de 1811.

- 1811, febrero de 1811 hasta mayo de 1812. Utilización del Monasterio de Nuestra Señora de Tejada de Garaballa como hospital militar de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla.

- 1811. Se instala en Mira la armería de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla que estuvo operativa, bajo la dirección de Pedro Gutiérrez, desde el 3 de marzo hasta finales de noviembre de 1811.

- 1811, verano. El General Joaquín Blake acantona en Utiel las tropas nacionales como avanzada de Valencia,

- 1811. Se imprimen en la imprenta volante de la Junta Superior de Aragón y parte de Castilla los dos primeros libros de la comarca, el poema heroico titulado 'Zaragoza sitiada y rendida'. Utiel 1811, y el ensayo 'Epístola sobre los males que causan a la libertad de la patria los abusos de la tiranía envejecida. Con notas de un buen español', Utiel 1811.

- 1811, 17 de julio. Requena sede de la Junta de Cuenca por la marcha de autoridades de Cuenca.

- 1811, septiembre.

- 1811, 21 de noviembre. La Junta Superior de Aragón y parte de Castilla abandona apresuradamente Utiel ante la proximidad de los franceses.

- 1811, 25 de noviembre. El General francés Jean Barthélemy D'Armagnac (45 años) cruza el Cabriel y llega de noche a Utiel con sus regimientos de Blash y Da-

manger.

- 1811, 25, 26 y 27 de noviembre. Saqueo general de Utiel por las tropas francesas.
- 1811, 27 de noviembre. Luis Alejandro de Bassecourt y Dupire (42 años) al mando de las tropas españolas se retira de Requena que es tomada por los franceses.
- 1811, 1 de diciembre. El General francés D'Armagnac abandona la comarca.
- 1811, diciembre. Acantonamiento de tropas españolas en Utiel.
- 1811, 20 de diciembre. Columnas francesas del 9º Regimiento de Húsares del coronel Louis Pierre Alphonse de Colbert (35 años) procedentes de Cuenca pasan por Utiel y Requena en su camino de ayuda al mariscal francés Suchet para la toma de Valencia.
- 1811. Demolición de la ermita de San Ildefonso de Utiel. La Imprenta Volante de Cuenca imprime en Requena durante el primer semestre los primeros ejemplares de “La Voz de Cuenca”.
- 1810-1811. El utielano Miguel Antonio Iranzo y Peralta (1766-1834) capitán general de la Junta Superior de Cataluña y general en jefe interino del ejército de Cataluña.
- 1812. El año del hambre
- 1812, 4 de enero. El general Luis Alejandro de Bassecourt y Dupire al mando de las tropas nacionales se adueñan de Requena donde permanecerán hasta el 16 de enero.
- 1812, 9 de enero. El mariscal francés Louis Gabriel Suchet (42 años), futuro duque de la Albufera toma la ciudad de Valencia.
- 1812, 16 de enero. La administración napoleónica establece en Requena la capital del 83 Distrito Militar bajo el coronel Barón de Lamrandier (para controlar las constantes incursiones de las guerrillas de Juan Martín ‘El Empecinado’ y de Pedro Villacampa. Se establece una guarnición comandada por el coronel Menche compuesta por contingentes franceses, italianos y alemanes.
- 1812, 19 de marzo. Las Cortes reunidas en la sitiada plaza de Cádiz juran, en unión de la Regencia, la nueva Constitución que se ha redactado en su seno.
- 1812, 9 de mayo. Juan Martín ‘El Empecinado’ (37 años) toma la plaza de Cuenca.
- 1812, mayo. Se constituye la Columna Volante de Requena mandada por el general francés Barón de Maupoint con un pequeño destacamento en Utiel. Incursiones de Juan Martín Díez “El Empecinado” en la comarca.
- 1812, junio-julio. El nacional Luis Alejandro de Bassecourt, tras el saqueo de los franceses de Cuenca, establece su cuartel general en Utiel.
- 1812, 22 de julio. El mariscal Auguste Marmont (38 años) es vencido por el Ejército Español en la Batalla de los Arapiles.
- 1812, 30 de julio. Luis Alejandro de Bassecourt penetra nuevamente en Requena y Utiel.
- 1812, 22 de agosto. El Barón de Maupoint, tras recibir órdenes del Mariscal Suchet, parte con el ejército francés desde Cuenca con destino Valencia.
- 1812, 24 de agosto. El ejército del general nacional Pedro Villacampa se encuentra en Mira donde se entera que las columnas del francés Maupoint han pasado el Puente de Pajazo.

- 1812, 25 de agosto. Batalla del Tollo o Acción de Utiel. Las tropas del general francés Barón de Maupoint (46 años) es derrotada por el general nacional Pedro Villacampa (36 años) en los altos de El Tollo de Utiel. Villacampa se acuartela en Utiel hasta mediados de septiembre.
- 1812, 9 de septiembre. Juan Martín “El Empecinado” asalta un convoy francés en el paraje de la Jedrea.
- 1812, 12 de septiembre, 12. El Mariscal francés Suchet (42 años) envía desde Valencia una división a Requena bajo el General Robert que marcha a Cuenca vía Utiel, dejando una fuerte guarnición en Requena al mando del nuevo Gobernador militar de la comarca, el General Jacques-Antoine- Adrien Delort (39 años).
- 1812, 17 de octubre. José I Bonaparte (44 años) con los mariscales Soult y Jourdan procedentes de Valencia se instalan en la mansión de José Pedro de la Cárcel en Requena en su camino hacia Madrid.
- 1812, 18 de octubre. José I Bonaparte en Utiel.
- 1813, 1 de enero. En su camino hacia Valencia como refuerzo para el mariscal Suchet, pasan por la comarca las compañías francesas al mando del Duque de La-marque (43 años) y el General Robert.
- 1813, 15 de mayo. Real Cédula por la que se condecora con la venera coronada de la Orden de San Fernando a Pedro Villacampa por la victoria de la Acción de Utiel o Batalla del Tollo.
- 1813, 27 de mayo. Los franceses abandonan definitivamente Madrid.
- 1813, 17 de junio. El General Francisco Javier de Elio (o de Elío) y Olóndriz (46 años) entra en Requena y posteriormente hace retroceder a su caballería hacia Utiel ante las tropas francesas de Saveroli en las Cabrillas.
- 1813, 24 de junio. Elio pasa el Cabriel hacia la Serranía y deja en Requena y Utiel cien hombres en el castillo y la caballería del Regimiento Fernando VII.
- 1813, 27 de junio. Napoleónicos entran en Requena y al día siguiente en Utiel.
- 1813, 28 de junio. La derrota napoleónica de la Batalla de Vitoria del 21 de junio obliga a Suchet a una retirada ordenada del ejército francés, las tropas francesas abandonan nuestra comarca.
- 1813, 30 de junio. Entra en Requena el Regimiento de Voluntarios de Cuenca.
- 1813, 5 de julio. Las tropas de Suchet abandona la ciudad de Valencia.
- 1813, 6 de julio. Entran en Valencia las tropas españolas del general Villacampa yendo en vanguardia el regimiento de la Princesa.
- 1813, agosto. El general Elio entra en Valencia.
- 1813, 9 de octubre. Utiel vende el Molino del Concejo a Antonio Casero por 75.149 reales y 9 maravedíes.
- 1813, 11 de diciembre. Se firma el ‘Tratado de Valençay’ por el que Napoleón restituye la Corona de España a Fernando VII. No obstante, el Consejo de Regencia y las Cortes no dan validez al acuerdo y condicionan su aceptación a la jura de la Constitución por el ‘deseado’ monarca.
- 1814, 13 de marzo. Fernando VII, acompañado de sus familiares y seguidores, abandona el castillo de Valençay donde ha permanecido recluido desde 1808. El 22 de marzo cruzará el río Fluviá para adentrarse en territorio español.
- 1814, 16 de abril. Fernando VII entra triunfalmente en Valencia, días más tarde

recibirá el Manifiesto de los Persas, Documento redactado y firmado por diputados de ideología conservadora que le animan a derogar la Constitución de Cádiz.

- 1814, 18 y 19 de abril. Wellington firma con los mariscales Suchet y Soult los documentos de alto el fuego, evacuación de tropas, canje de prisioneros y la fijación de las líneas de sus ejércitos con las fronteras entre Francia y España. La Guerra de la Independencia ha concluido.

- 1814, 4 de mayo. Derogación de la Constitución de Cádiz, detención de los diputados liberales e reinstauración del Estado Absolutista.

- 1814, 13 de mayo. Fernando VII entra triunfalmente en Madrid.

- 1814, 16 de mayo. Se acantona en Requena, por orden del general Elio, el Regimiento de Voluntarios de Madrid del coronel Paredes.

- 1814, verano. Pedrisco.

- 1815, 20 de junio, Madrid. Real Orden de Fernando VII concediendo a Utiel el uso de la cruz laureada de distinción por la batalla del Tollo de Utiel contra el enemigo francés de 25 de agosto de 1812.

BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- Ballesteros Viana, Miguel. *Historia de Utiel*. 3ª ed. Utiel, Ayuntamiento, 1988, 791 p.
- Bernabeu López, Rafael. *Historia crítica y documentada de la ciudad de Requena*. Requena, Ayuntamiento, 1982, 561 p.
- Cremades Martínez, Miguel. *La Historia de Utiel entre dos siglos. 1788-Guerra de la Independencia-1833*, Utiel, 2010, 819 p.
- García de Fuentes, Luis y García Ejarque, Luis. *Caudete de las Fuentes ayer y hoy*. Caudete de las Fuentes, Ayuntamiento, 1993, 424 p.
- Herrero y Moral, Enrique. *Historia de las tres veces Muy Leal, Muy Noble y Fidelísima ciudad real de Requena que comprende desde la más remota antigüedad hasta nuestros días*. Valencia, Imprenta de Manuel Alufre, 1890, 342 p. (Facsímil Librerías París-Valencia, 2001).
- Latorre Zacarés, Ignacio. *La historia en píldoras: hechos y sucesos documentados de la Meseta de Requena-Utiel*. [s.l], Novabernia, 2015, 382 p.
- Latorre Zacarés, Ignacio, *Cronología de la Meseta de Requena-Utiel*. Archivo Municipal de Requena (<https://www.bibliotecaspublicas.es/requena/imagenes/contenido7597.pdf>), consultado el 25 agosto de 2021.
- Martínez Martínez, José Luis. *La villa de Utiel 1808-1814: de la ocupación francesa y la Constitución de 1812*. Utiel, José Luis Martínez Martínez, 2003, 219 p.



GENERALITAT
VALENCIANA

Conselleria d'Educació,
Cultura i Esport

Esta exposición se ha beneficiado de una subvención de la
Conselleria d'Educació, Cultura i Esport de la Generalitat
Valenciana.



@arteyfideitos